
VOLVER

Pincelada de meditación

Julián Peragón



VOLVER

Sentarse en silencio para flexibilizar el punto de vista fijo y condicionado se convierte metafóricamente en quitarse las anteojeras para ver con más claridad y amplitud. Sin embargo, este reordenamiento interno no es indoloro. Levantarse del cojín para enfrentar la vida desde otro ángulo, con mayor perspectiva nos pone en la tesitura de revisar nuestra forma de vivir.

Irse del mundo aunque sea sobre la esponjosidad periódica de un cojín puede sentirse como urgente, necesario y reparador. Pero no podemos hacer otra cosa que volver. Volver al mundo, a nuestra realidad cotidiana, a la contundencia de las cosas y la efervescencia de las relaciones, a la volatibilidad de los proyectos y la dictadura de la economía que nos hace tragar saliva. Si, pero un volver diferente, con más amplitud interna y más cintura para encajar las circunstancias, con mayor contentamiento y más capacidad de empatía.

Om shanti. Julián Peragón